



## La bitácora como forma de documentación de la actividad en redes sociales online

Lizette Martínez-Valerio<sup>1</sup>

Recibido: 1 de marzo de 2016 / Aceptado: 5 de abril de 2016

**Resumen.** En la actualidad se cuenta ya con un robusto cuerpo de investigaciones relacionadas con las redes sociales online. Sin embargo, a pesar de ser una temática que ha dado lugar a numerosos trabajos, hasta la fecha sigue abordándose de manera más bien tradicional. Las aproximaciones cuantitativas se colocan a la cabeza, siendo la encuesta su bandera. Mientras que aquellos que optan por aproximaciones cualitativas continúan valiéndose de herramientas como los grupos de discusión o las entrevistas en profundidad. La presente investigación propone incorporar a estas técnicas la de la bitácora. En este sentido, se muestra un ejemplo de cómo esta técnica puede ser empleada para conocer los hábitos comunicativos de los jóvenes en Facebook. Los resultados revelan, por una parte, que los jóvenes pasan mucho tiempo inactivos en esta plataforma, y que su uso más habitual es la comunicación interpersonal. Por otra, dejan de manifiesto que la aplicación de técnicas cualitativas como la bitácora pueden resultar de gran utilidad para profundizar en el estudio de comportamientos online, complementando los datos que arrojan otro tipo de investigaciones.

**Palabras clave:** redes sociales online, Facebook, metodología, bitácoras, jóvenes

### [en] Diaries as a way of documenting online social networks activity

**Abstract.** Nowadays, we already have a robust body of research related to online social networks. However, despite being a subject that has led to numerous studies, most of them study these platforms in a traditional way. Quantitative approaches are placed at the head, with the survey as flag. While those who choose qualitative approaches are only using tools such as focus groups or interviews. This research proposes to incorporate to these techniques the diaries. It constitutes an example of how this technique can be used to know the communication habits of young people on Facebook. The results show, on one hand, that young people spend a lot of idle time on this platform, and its most common use is interpersonal communication. On the other, they let clear that the application of qualitative techniques such as diaries can be useful for further study of online behavior, complementing quantitative data research.

**Keywords:** online social networks, Facebook, methodology, diaries, youth

**Sumario.** 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Análisis y resultados. 4. Conclusiones. 5. Bibliografía.

---

<sup>1</sup> Universidad Internacional de La Rioja (España)  
Email: [lizette.martinez@unir.net](mailto:lizette.martinez@unir.net)

**Cómo citar:** Martínez Valerio, L. (2016) La bitácora como forma de documentación de la actividad en redes sociales online, en *Documentación de las Ciencias de la Información* 39, 165-175.

## 1. Introducción

A lo largo de la historia, la aparición de los medios de comunicación de masas ha ido moldeando la sociedad en la que se desarrollan. Si bien la perspectiva de McLuhan puede resultar un tanto exagerada al afirmar que todo cambio social está determinado por un cambio en la tecnología de la comunicación, sí es verdad que los medios de comunicación pueden llegar a marcar a las generaciones que se ven envueltas en su evolución. De sobra son conocidas las distintas teorías de la influencia<sup>2</sup> de los medios de comunicación en los individuos, teorías que pueden ser igualmente aplicadas a internet. Las redes sociales online forman parte fundamental de la interacción de millones de personas en todo el mundo, con herramientas que transforman viejas prácticas sociales y formas de comunicación interpersonal, generan nuevos hábitos, nuevos lenguajes, nuevas formas de socialización, tanto en la esfera social presencial, como en la virtual.

No obstante, la interacción con las nuevas tecnologías es especialmente practicada por las generaciones jóvenes, los llamados *nativos digitales*, que encuentran en la red un nuevo espacio de formación y expresión de su identidad en ciernes. En este contexto, es importante analizar las formas de interacción que los jóvenes desarrollan a través de plataformas como las redes sociales online tales como Facebook. Estos espacios de “autocomunicación” (Castells, 2009) no sólo son herramientas que les facilitan su vida social, pueden ser igualmente útiles para el mundo académico en investigaciones sobre las nuevas formas de comunicación de las nuevas generaciones.

A pesar de que se cuenta con un gran número de investigaciones sobre redes sociales online y jóvenes, la mayoría de ellas carece de metodologías originales y rigurosas. Bien es cierto que el objeto de estudio presenta una serie de características que dificultan la puesta en práctica de determinadas herramientas metodológicas. La primera es que las redes sociales son reacias a proporcionar cualquier tipo de dato para facilitar el establecimiento de un universo de estudio. La segunda es que se trata de un universo en constante cambio y la tercera deriva de que el acceso a los datos de los usuarios es muchas veces imposible debido a las normas de privacidad que han ido estableciendo las redes sociales conforme han ido evolucionando. Por todo ello la gran mayoría de los trabajos en este campo emplea metodologías tradicionales como la encuesta o los grupos de discusión. Sin embargo, el uso a la par de metodologías cualitativas y cuantitativas es poco frecuente (Martínez, 2013).

La presente investigación propone el uso de la bitácora como herramienta de documentación de los hábitos comunicativos de los universitarios madrileños en Facebook. Frente a la gran cantidad de trabajos cuantitativos (Caldevilla, 2010), la

---

<sup>2</sup> Por ejemplo, Parsons, Merton, Lazarsfeld, Lasswell, Katz, Horkheimer, Marcuse, Adorno, Benjamin, Klapper, Festinger, Piaget, Blumberg, McQuail, McCombs, Neumann, Blumberg, McQuail, Osgood y Tannebaum

utilización de metodologías cualitativas se hace necesaria para comprender el fenómeno en profundidad. El empleo de la bitácora como herramienta metodológica está teniendo especial auge en investigaciones sociológicas relacionadas con fenómenos en los que se estudian cambios de comportamiento o de usos en determinado periodo de tiempo, por muy pequeño que sea este<sup>3</sup>. Se conoce como bitácora a un documento que contiene una serie de preguntas idénticas que se autoaplican distintos individuos que han de ser respondidas durante un periodo determinado. Cada grupo de preguntas cubre una determinada experiencia del día. Lo normal es que se respondan las preguntas una vez al día, pero dependiendo del estudio, pueden responderse varias veces, y durante un par de semanas, aunque algunos investigadores tienen suficiente con una sola semana de aplicación y otros necesitan hasta tres meses.

El uso de la bitácora está especialmente extendido en el campo de la medicina y la psicología, sin embargo, en el campo de las ciencias sociales son muy pocos los usos que se hacen de ella. Existen cinco razones por las que el empleo de esta tecnología resulta de utilidad (DeLongis, Hemphill, y Lehman, 1992). La primera de ellas es que permite salir de los confines de una sala o laboratorio, incrementando la validez de los datos recogidos. En segundo lugar, se trata de la herramienta que más se ajusta para dar respuesta a preguntas variables en el tiempo. La tercera, relacionada con la anterior, es la importancia que tiene para determinadas investigaciones el reporte diario de determinados eventos. La cuarta es que recoger información en distintas situaciones puede proporcionar indicadores más fiables y válidos que los obtenidos en un solo momento. Y finalmente, la bitácora es de gran utilidad para comparar resultados con datos obtenidos por otras vías.

Al igual que ocurre con otras metodologías tanto cuantitativas como cualitativas, la aplicación de la bitácora conlleva igualmente un margen de error. Si bien se eliminan errores de memoria, aparecen otro tipo de incidencias. La primera de ellas tiene que ver con la perspectiva de los acontecimientos. Si un individuo tarda algún tiempo en hacer las anotaciones en la bitácora, es posible que cuando vaya a hacerlas lo haga de forma retrospectiva, cambiando o incluso eliminando alguna de las actividades que, una vez pasado cierto tiempo, las ve de otra forma. Otra de ellas está relacionada con la intensidad de los acontecimientos. Los de mayor intensidad son los más recordados y los que primarán en la memoria del individuo a la hora de escribir la bitácora. En este caso concreto, podría ocurrir que durante la conexión a Facebook en un determinado momento del día haya tenido lugar una conversación o algún otro evento importante que sea registrado en la bitácora por encima de otros. Influye igualmente la experiencia previa. Si un acontecimiento generó en su momento determinado estado anímico, la memoria puede generar ese mismo estado

---

<sup>3</sup> Puede encontrarse más información sobre el uso de la bitácora como herramienta metodológica en publicaciones como las siguientes: Hoyle, R. H., Harris, M. J. y Judd, C. M. (2002). *Research methods in social relations*. Belmont, CA: Wadsworth; Hox, J. J. & Kleiboeer, A. M. (2007). Retrospective Questions or a Diary Method? A Two-Level Multitrait-Multimethod Analysis. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 14 (2), 311-325; Mintsberg, H. (2007). Structured Observation as a Method to Study Managerial Work. *Journal of Management Studies*, 7 (1), 87-104; Markwell, K. & Basche, C. (1998). Using Personal Diaries to Collect Data. *Annals of Tourism Research*, 25 (1), 228-245.

en el futuro en una experiencia similar. Asimismo, pueden conducir a error los estereotipos y prejuicios presentes en la mente de los individuos que llevan la bitácora, así como el hecho de no llevarla al día y que intente completarla de memoria.

En 2002, incluso antes de que nacieran las redes sociales online, la bitácora tradicional comenzaba a ser utilizada para registrar el tiempo que pasaban los usuarios en internet en un estudio sobre cómo estaba afectando el uso de la red en las relaciones personales y la sociabilidad (Nie, N., Hillygus, S. y Erbring, L., 2002). El tiempo resultó ser un factor determinante en las conclusiones, que señalan que si se usaba en las horas en las que los usuarios se encontraban en casa, internet parecía tener un impacto negativo en las relaciones personales. Los autores señalan las ventajas de utilizar esta metodología frente a la tradicional encuesta, aunque reconocen que la calidad de los datos obtenidos puede verse perjudicada por cuestiones como la fatiga al responder.

Igualmente en los inicios del siglo XXI, cuando internet comenzaba a ser más popular entre los jóvenes, el Departamento de Psicología de la UCLA puso en marcha un estudio en el comparaba las expectativas que se tenían sobre el uso que hacían los jóvenes de internet y el que realmente estaban haciendo en el año 2001 (Gross, 2004). Los adolescentes tenían que cumplimentar una bitácora diaria durante cuatro días seguidos sobre lo que hacían en internet. El resultado más relevante estaba relacionada con el género; mientras las expectativas de las investigaciones anteriores señalaban que en un futuro habría diferencias de uso en función del género, las bitácoras revelaron que tanto chicas como chicos hacían en internet prácticamente lo mismo: comunicarse con sus amigos del entorno offline.

Una de las primeras investigaciones sobre Facebook específicamente que empleó esta metodología fue la llevada a cabo en 2008 por un equipo del Departamento de Psicología de la Universidad de Georgetown (Pempek, T., Yermolayeva, Y., y Calvert, S., 2009). Para conocer las experiencias de jóvenes universitarios en Facebook recurrieron a bitácoras diarias elaboradas por 92 estudiantes universitarios, que a su vez fueron entrevistados sobre sus hábitos en la red social. De los resultados se desprende que los universitarios utilizaban Facebook una media de 30 minutos diarios, sin embargo, la mayor parte del tiempo lo pasaban observando, y no compartiendo. El principal uso que hacían los jóvenes era para comunicarse con los amigos con los que tenían relación en su vida offline.

También para medir el tiempo que pasaban en internet los adolescentes se utilizó la bitácora en 2009 en una investigación de la Universidad Chung-Ang de Seúl (Lee, 2009). Una muestra amplia de 1.312 adolescentes cumplimentaron una bitácora semanal y una de un día, herramienta que fue compaginada con entrevistas en profundidad. Los resultados apuntan a que los jóvenes dejan de pasar tiempo con sus padres para dedicarlo a internet, pero no restan tiempo de estar con sus amigos. De hecho, las relaciones de amistad con gente de su entorno offline se estrecharon.

Se cuenta además con el trabajo de investigadores de la Universidad de California que consistió en determinar en qué medida influye Facebook en los procesos de socialización tradicionales de los universitarios (Barkhuus, L. y Tashiro, J., 2010). Con una muestra de 18 estudiantes, pusieron en marcha el método de la bitácora

diaria y entrevistas en profundidad para concluir que las redes sociales son una herramienta útil para fomentar las amistades periféricas, muy importante para los universitarios, y subrayan la importancia de aproximarse a este tipo de estudios teniendo también el comportamiento social de los jóvenes fuera de estas plataformas.

Además de la bitácora tradicional, algunas investigaciones señalan a los blogs como herramientas similares adaptadas al universo 2.0 que podrían ser utilizadas de la misma forma (Hookway, 2008; Meneses, T. y Cardozo, J., 2014). Como bitácoras online que son, los blogs pueden ser empleados como herramienta metodológica cualitativa para recolectar datos de los usuarios de internet. Sin embargo, tal y como señalan los investigadores, se plantean algunas cuestiones éticas sobre el acceso a dichos datos. Estas investigaciones se enmarcan dentro del estudio de la “etnografía online” (Markham, 2005). Este término, junto con los de “netnografía” (Kozinets, 1997), “etnografía virtual” (Hine, 2004), o incluso “ciberantropología” (Vázquez, 2008) lleva décadas utilizándose para hacer referencia a un campo multidisciplinar que incorpora conocimientos y métodos que provienen de disciplinas como la etnografía clásica, la antropología o la sociología. A pesar de la riqueza de esta nueva disciplina o “teoría en construcción” (Fresno, 2011), es evidente la escasez de investigaciones que la ponen en práctica. Si bien la observación participante ha sido empleada en varias ocasiones, la bitácora como herramienta de documentación de lo que pasa en las redes sociales online no es ni mucho menos común.

## **2. Metodología**

Antes de describir los métodos de la investigación, es oportuno señalar que el tamaño de la muestra no es tan importante en esta técnica metodológica puesto que lo que se persigue es categorizar un solo tipo de uso, el de Facebook, por parte de los jóvenes universitarios, y no comparar diferentes tipos de uso (Mintzberg, 2007). Teniendo esto presente, para la realización del seguimiento de los usuarios a través de una bitácora, se seleccionaron cinco chicas y cuatro chicos de una lista de voluntarios. La convocatoria para la participación se hizo de dos formas. Primero se publicó la petición a través del perfil de Facebook creado para la presente investigación. Se creó un evento al cual se unieron los interesados en participar y en el que se ofrecía una gratificación sin determinar pero que finalmente fue rechazada por los participantes. De todos ellos se seleccionaron aquellos perfiles que permitían que la muestra fuera lo más cercana al universo a estudiar. En segundo lugar, se acudió a dos clases en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, para completar los perfiles restantes. A estos participantes se les ofreció contabilizar su participación como si se tratase de un trabajo voluntario realizado para la asignatura.

Part.	Sexo	Edad	Universidad	Estudio
1	mujer	23	UCM	Periodismo
2	mujer	21	Universidad Rey Juan Carlos (URJC)	Administración y Dirección de Empresas / Comunicación Audiovisual
3	mujer	22	Camilo José Cela	Diseño Multimedia y Gráfico
4	mujer	19	UCM	Políticas
5	mujer	19	CEU San Pablo	Publicidad y Relaciones Públicas
6	mujer	20	Politécnica	Ingeniería de la Edificación
7	mujer	19	UCM	Periodismo
8	hombre	22	UCM	Derecho
9	hombre	24	CEU San Pablo	Comunicación Audiovisual
10	hombre	23	URJC	Publicidad y Relaciones Públicas
11	hombre	21	URJC	Economía
12	hombre	20	UCM	Periodismo
13	hombre	21	Carlos III	Ciencias Políticas

Tabla 1. Perfil de los participantes en el seguimiento. Fuente: elaboración propia

La selección de la muestra para el cumplimiento de la bitácora se hizo teniendo en cuenta la proporción ligeramente mayoritaria de mujeres en las redes sociales (52% en la franja de edad de 19 a 24 años), así como la procedencia universitaria de cada uno de ellos, de forma que hubiera tanto estudiantes de universidades públicas como de privadas. Un chico y dos chicas proceden de universidades privadas, el resto de universidades públicas, adecuándose al porcentaje de matrículas en unos centros y en otros. Las semanas durante las que se hizo el seguimiento se corresponden con una semana normal en la vida de los estudiantes, es decir, no se trata de una semana de exámenes o vacaciones; y otra en periodo vacacional. Las semanas durante las que se hizo el seguimiento fueron del 12 al 18 de marzo de 2012, del 23 al 29 de abril de 2013, del 10 al 16 de diciembre de 2012 y del 31 de diciembre al 6 de enero de 2014.

A cada uno de los participantes se les entregó una ficha que debían rellenar cada vez que se conectaran a Facebook. Debían anotar la fecha, hora de inicio y hora de finalización de la conexión. A continuación se les hacía una serie de preguntas cerradas con varias opciones de respuesta cada una: lugar y medio de acceso, actividades que hacía al mismo tiempo que estar en Facebook (“estudiar” entre las opciones de respuesta), actividades que habría hecho si no se hubiera conectado a Facebook (“estudiar” entre las opciones de respuesta) y actividades que realizó dentro de la red social (ej. subir fotos, mirar los perfiles de otros, enviar mensajes). Al final del día tenían que responder a la pregunta abierta “¿Qué te aportó en tu vida

de estudiante conectarte a Facebook hoy?”, pregunta que se repetía al final de la semana, preguntando por la aportación global al estudio del tiempo de conexión semanal.

### **3. Análisis y resultados**

#### **3.1. Frecuencia de uso y formas de acceso**

Lo primero que salta a la vista del análisis de las bitácoras cumplimentadas por los 13 jóvenes durante las distintas semanas de seguimiento (como se ha explicado en la metodología) es la diferencia en la frecuencia de uso que hay entre hombres y mujeres. Mientras los chicos acceden una o dos veces al día, la frecuencia media de las chicas es de cuatro veces, llegando a conectarse hasta siete veces en un solo día. Esta frecuencia es muy similar durante el periodo vacacional, tanto para ellos como para ellas. Puede decirse por tanto que la conexión a Facebook forma parte de su cotidianeidad.

También hay diferencias en el tiempo que pasan en la red social. Los chicos dedican entre 15 y 30 minutos a cada acceso, salvo el Participante 12 que la utiliza como medio de comunicación en el trabajo y por lo tanto pasa más minutos conectado. El tiempo que emplean las chicas resulta mucho más variado. La mayoría de las veces permanecen conectados entre 10 y 15 minutos, accesos cortos que se corresponden con una mayor frecuencia de conexiones. Sin embargo, las bitácoras evidencian que también suelen pasar momentos que superan la hora al menos una vez al día. Ambos sexos coinciden en que la mayoría de los accesos se hacen de lunes a viernes; tanto chicas como chicos aseguran que el fin de semana aparcan el ordenador y aprovechan para hacer actividades al aire libre y estar con gente. Las excepciones (un participante masculino y una femenina) se debieron a que estuvieron de vacaciones en sitios que no tenían acceso a internet. Lo que varió fue el tiempo que permanecían conectados. Durante la semana sin clase se presenta un ligero incremento, pero no significativo.

Chicas y chicos acceden a Facebook desde lugares muy variados. Si bien es verdad que predominan las conexiones desde el domicilio familiar en ambos casos, el andén de Cercanías, el metro, la facultad, el trabajo, la casa de sus abuelos o la casa de sus amigos son otros sitios desde donde han accedido. Asimismo, coinciden en el medio que más utilizan para acceder: el portátil. Sin embargo, el acceso en el móvil es más frecuente en las chicas (excepto el Participante 10), lo cual coincide también con la mayor frecuencia de acceso mencionada anteriormente.

#### **Facebook, compatible con otras actividades**

Las bitácoras confirman que las mujeres realizan varias actividades a la vez, mientras que los hombres prefieren centrarse en una. Tan sólo escuchar música, ver la televisión y estudiar se citan como las actividades en las que los chicos también

acceden a Facebook. Las opciones de las chicas son mucho más amplias. Por ejemplo, esperar el tren o el metro, estar con los compañeros de piso, hablar por el móvil, enviar mensajes por servicios de mensajería instantánea como WhatsApp, entrar a otras redes como Twitter, comer, navegar por internet, despertarse, meterse en la cama, estar con la familia o amigos, jugar juegos de mesa, además de estudiar, ver películas o series en internet, ver la televisión o escuchar música. Es decir, en trayectos y desplazamientos, mientras están o se comunican con otras personas, incluso mientras desarrollan actividades propias de la vida cotidiana o en momentos de ocio en los que disfrutan de otras acciones. Todas ellas constituyen las diferentes actividades que las chicas ejecutan estando conectadas a la red social.

Llama la atención que a la pregunta de qué habrían hecho si no se hubieran conectado a Facebook en esos momentos, las chicas responden que harían lo mismo que hicieron sólo que sin estar conectadas. Sólo una de ellas confiesa que dedicaría mucho más tiempo a las personas de su entorno, llegando a reportar en la bitácora que dos de las veces que se conectó la semana de seguimiento, Facebook fue motivo de discusión con su pareja. Coinciden con los chicos en que, de no estar en Facebook, leerían, estudiarían y dormirían más.

### **3.2. Ellas cotillean, ellos se comunican**

Las principales actividades que realizan las chicas dentro de la red social son: ver y comentar perfiles de otros, mirar fotos y hacer clic en “Me gusta” en publicaciones de otros. También entran para actualizar su estado o para comunicarse con sus amigos a través del chat o mensajes, pero lo que prima es meterse en otros perfiles y simplemente mirar las novedades.

Sin embargo, lo que más manejaron los chicos de Facebook durante la semana de seguimiento fue el chat y los mensajes. Uno de ellos tiene una relación estrecha con su familia, la cual vive lejos físicamente, y el chat de Facebook se ha convertido en su principal medio de comunicación. Además de estos servicios, la opción más empleada por los chicos fue ver fotos. Las chicas parecen algo más activas en la red social, pero la diferencia no es realmente significativa. Hacen más uso de algunas herramientas, pero los chicos lo hacen de otras. Y tanto ellas como ellos realizaron las mismas actividades durante la semana en periodo vacacional.

### **3.3. Facebook y la universidad**

En el uso que hacen de Facebook como herramienta para cuestiones académicas, también se encuentran diferencias de género. Si bien es verdad que las chicas que realizaron el seguimiento recurrieron menos el chat que los chicos, cuando lo hicieron fue para cuestiones relacionadas con sus estudios. “Ayudar a una amiga con una duda de un trabajo”, “Resolver un malentendido que se había producido en el trámite de mis prácticas de verano”, “Promocionar un evento que se celebrará en la universidad”, “Coordinar un trabajo en equipo”, “Preguntar dudas de trabajos” fueron algunas de las acciones de su entorno educativo que pudieron llevar a cabo gracias a Facebook.

Los chicos también vieron cómo su vida de estudiante estaba presente mientras estaban en Facebook, pero de forma menos directa y menos útil que para las chicas. El tema estudios únicamente estuvo presente en las conversaciones de uno de los chicos (Participante 8) para contarle a su familia qué tal iban las clases, trabajos, exámenes, etc. El participante 9 tuvo acceso al temario de un examen a través de Facebook y se enteró de “novedades de la universidad”, pero éstas poseían un sentido personal que académico. Sin embargo, los chicos acuden a la red social como herramienta de comunicación laboral: no se observa ese comportamiento en las participantes femeninas.

#### 4. Conclusiones

El uso de las redes sociales que hacen los universitarios madrileños es variado, existiendo diferencias por sexo. Pero en general, y según han señalado los propios usuarios en sus bitácoras, se conectan a Facebook para:

- Participante 1: “Llenar algunos momentos puntuales de vacío o espera”
- Participante 1: “Cuando no tengo otra cosa que hacer”
- Participante 8: “Distraerme, como suelo estar casi permanentemente estudiando o trabajando me conecto para evadirme algunos minutos y poder retomar posteriormente la actividad”
- Participante 2: “Escribir frases que, además de gustarme, creo que tienen algo que ver con mi forma de pensar o de vivir”
- Participante 9: “Ver novedades de amigos, familia o trabajo”
- Participante 9: “Hacer planes, saber dónde quedamos los amigos”
- Participante 9: “Escuchar algo de música y hablar”
- Participante 3: “Ver cosas interesantes, como videos o noticias”
- Participante 7: “Comunicarme con las personas de mi día a día y con personas que no puedo ver porque se encuentran lejos”
- Participante 13: “Proyectos, información, eventos y cosas por el estilo que cuelgan personas inmersas en el medio”
- Participante 12: “Enviar mensajes y comentar cosas del trabajo”
- Participante 5: “Si estoy en casa muy aburrida y vagueando, sin nada que hacer, me he entretenido cotilleando la vida de amigos y compañeros”
- Participante 6: “De vez en cuando para colgar alguna foto que me guste o de un día especial”
- Participante 11: “Hablar con personas con las que estoy en contacto todos los días, aunque parezca raro”
- Participante 4: “Me entero de eventos, exposiciones, descuentos, concursos... que me interesan. Por lo tanto me ayuda a mantenerme informada de actividades que me interesan que de no existir Facebook seguramente no me enteraría”

En definitiva, los jóvenes universitarios usan Facebook para entretenerse y llenar momentos de tedio o espera. En la red social se entretienen con vídeos, música y fotografía, además de contactar con sus amigos o compañeros de clase. Para algunos, es el medio de comunicación más directo con personas lejanas físicamente.

Una de las aportaciones de Facebook que más valoran los jóvenes es su papel como sustituto del teléfono. Siete de los trece participantes aseguran que les ayuda a organizar “quedadas” ahorrándose dinero y “el cansancio de llamar a un montón de amigos un montón de veces”. La red social les ofrece la posibilidad de contactar entre ellos ya sea a través del chat, los mensajes o el propio muro. Comunicaciones instantáneas que ellos perciben como gratuitas, si bien es verdad que debe disponerse de internet, el cual es normalmente de pago. Sin embargo, en unos pocos años, esta actividad se ha visto completamente desplazada por servicios de mensajería instantánea como WhatsApp.

En las bitácoras ha quedado reflejado también que, además de todas estas actividades de ocio, los estudiantes de universidades madrileñas también emplean Facebook para facilitarles sus actividades académicas. La mayor frecuencia de uso y mayor interactividad por parte de las mujeres hace que saquen mayor partido de las herramientas que esta red social pone a su disposición. Sin embargo no se perciben diferencias entre estudiantes de universidades públicas y estudiantes de universidades privadas. Tanto unos como otros utilizan Facebook principalmente para comunicarse con sus amigos y familiares, pero también para hablar de “cosas de clase”, pasarse apuntes u organizarse para hacer trabajos en equipo.

A través de esta herramienta metodológica se ha podido observar el uso diario que están haciendo los jóvenes universitarios de redes sociales como Facebook. Esta metodología permite ir más allá de los números que arrojan las encuestas y conocer más de cerca y en detalle la forma en la que los universitarios están haciendo uso de estas nuevas plataformas como herramientas en su entorno académico. Utilizar el chat para organizar trabajos en equipo está siendo la actividad académica con mayor presencia, sin embargo, las encuestas han dejado ver que los jóvenes tienen en mente otras formas de sacar provecho a la red social.

Los resultados coinciden con las investigaciones previamente citadas. Los jóvenes utilizan las redes sociales para comunicarse entre ellos y para observar en la mayoría de los casos. Sin embargo, no es habitual encontrar esta última conclusión en los trabajos únicamente cuantitativos. La “apatía” que registra una parte importante de los jóvenes en Facebook puede ser observada con mayor evidencia cuando se emplean técnicas cualitativas, bien sea la bitácora, la observación participante, las entrevistas en profundidad o los grupos de discusión. Con esto no se quiere decir que sea la manera correcta de aproximarse al fenómeno. Las metodologías cuantitativas basadas en la encuesta son muy útiles para conocer de forma más amplia el uso que se está haciendo de las redes sociales, además de para obtener de manera sistematizada datos sociodemográficos que ayudan a dibujar un escenario general. La propuesta de utilizar herramientas como la bitácora es más una invitación a continuar explorando y construyendo una disciplina en continua evolución por el carácter cambiante de su objeto de estudio.

## 5. Bibliografía

- Barkhuus, L. y Tashiro, J. «Student socialization in the Age of Facebook», CHI '10 Proceedings of the SIGCHI Conference on Human Factors in Computing Systems. Atlanta, Georgia, EEUU, 2010, 133-142.
- Caldevilla, D. «Las Redes Sociales. Tipología, uso y consumo de las redes 2.0 en la sociedad digital actual», Documentación de las Ciencias de la Información, 2010, 33, 45-68.
- Castells, M. *Comunicación y Poder*. Madrid, Alianza, 2009.
- DeLongis, A., Hemphill, K. y Lehman, D. «A Structured Diary Methodology for the Study of Diary Events». En *Methodology of Issues in Applied Psychology*. Nueva York, Plenum Press, 1992, 83-109.
- Fresno, M. *Netnografía*. Barcelona, UOC, 2011.
- Gross, E. «Adolescent Internet use: What we expect, what teens report», Journal of Applied Developmental Psychology, 2004, 25/6, 633-649.
- Hine, C. *Etnografía virtual*. Barcelona, UOC, 2004.
- Hookway, N. «'Entering the blogosphere': some strategies», Qualitative Research, 2008, 8/1, 91-113.
- Hox, J. J. y Kleiboyer, A. M. «Retrospective Questions or a Diary Method? A Two-Level Multitrait-Multimethod Analysis», Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal, 2007, 14/2, 311-325.
- Hoyle, R. H., Harris, M. J. y Judd, C. M. *Research methods in social relations*. Belmont, CA, Wadsworth, 2002.
- Kozinets, R. «On Netnography: Initial reflections on consumer research investigations of cyberculture», Advances in Consumer Research, 1997, 25, 366-371.
- Lee, S. «Online Communication and Adolescent Social Ties: Who benefits more from Internet use?», Journal of Computer-Mediated Communication, 2009, 14/3, 509-531.
- Markham, A. «The methods, politics, and ethics of representation in online ethnography». En: Denzin, N. K. y Lincoln, Y. S. (eds.). *Handbook of qualitative research*. Londres, Sage, 2005.
- Markwell, K. y Basche, C. «Using Personal Diaries to Collect Data», Annals of Tourism Research, 1998, 25/1, 228-245.
- Martínez, L. «Metodologías de estudio de las redes sociales online y jóvenes», Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias, 2013, 2/2, 79-91.
- Meneses, T. y Cardozo, J. «La Etnografía: una posibilidad metodológica para la investigación en cibercultura», Revista Encuentros, 2014, 12/2, 93-103.
- Mintzberg, H. «Structured Observation as a Method to Study Managerial Work», Journal of Management Studies, 2007, 7/1, 87-104.
- Nie, N., Hillygus, S. y Erbring, L. «Internet use, interpersonal relations, and sociability. A time diary Study». En Wellman, B. y Haythornwaite, C. (eds.) *The Internet in Everyday Life*. Oxford, Reino Unido, Blackwell Publishing, 2002.
- Pempek, T., Yermolayeva, Y., y Calvert, S. «College students' social networking experiences on Facebook», Journal of Applied Developmental Psychology, 2009, 30/3, 227-238.
- Vázquez, A. *Ciberantropología*. Barcelona, UOC, 2008.